

Elda M. Monetti

La didáctica de las cátedras universitarias.
Estilos de enseñanza y planificación de clases.
Noveduc. Colección Universidad, 2015

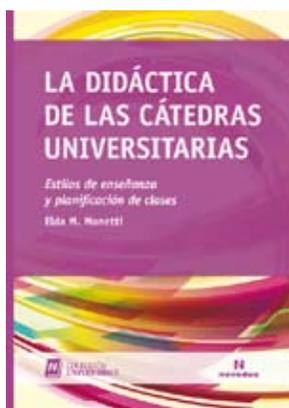
Elda M. Monetti presenta este libro por el cual obtuvo el grado de doctora en el área de ciencias de la educación. Marta Souto, directora de la investigación, lo prologa haciendo referencia a la calidad de la producción como resultado de un proceso de investigación cuidadoso, reflexivo y autocrítico. Invita a reflexionar acerca de *El sentido del estilo y el estilo como sentido*. A partir de ese sentido inicial, los siete capítulos siguientes van dando forma a los estilos en cinco casos de cátedras universitarias. Estilo pensado en esta obra como una construcción del sujeto colectivo que es la cátedra, lo que constituye una novedad respecto de las formas habituales de entenderlo en la cultura institucional universitaria.

Argumenta además lo significativo de este estudio de Monetti en del campo de la pedagogía universitaria, campo a la vez de estudio, de investigación, de producción de conocimientos, de acción y de compromiso ético-político. Su valor radica tanto en los atravesamientos teóricos como en el tratamiento detallado de cada uno de los casos analizados. Se trata de tomar la cátedra en tanto unidad de análisis como una construcción a la vez de sus actores, docentes y alumnos al vivir y experimentar la vida académica cotidiana.

Este objeto de análisis facilita el acceso a abordado a la universidad como encargada del saber al más alto nivel; a la cátedra como organización para la enseñanza que reúne personas en torno a la función de docencia y al estilo de enseñanza como propio de un sujeto colectivo y permite dar sentido a una profunda y rica investigación educativa.

En la *Introducción* la autora ubica a la universidad como una institución que nace en el medioevo y en la que se reconocen como centrales las tareas de investigación, docencia y extensión. La función de docencia constituye uno de los núcleos fundamentales y de allí a concentrar su propia investigación en esta tarea. El estudio se concentra en la enseñanza tal como se organiza en las universidades argentinas: la cátedra. Intenta “comprender los estilos de enseñanza que la cátedra universitaria construye, es decir, las formas singulares que la cátedra universitaria construye en torno a la tarea de enseñar. Está centrado en su caracterización como una construcción situada en el contexto, atravesada por la temporalidad, producto de las múltiples interacciones de los docentes y los estudiantes que conforman la cátedra” (pág. 13). Algunos de los elementos que conforman el estilo trabajado por la autora son modalidad de enseñanza, los saberes, la grupalidad, las transformaciones identitarias, la relación pedagógica, la relación entre investigación y enseñanza, la relación con el saber, y la relación entre formación académica y profesional.

En el primer capítulo, *El estilo: las fases de su investigación* la autora da cuenta del proceso investigativo que ha seguido escrito a modo de metaanálisis haciendo referencia a las diversas fases de teorización. La primera fase que denomina conceptualización teórica multireferenciada del objeto de estudio, la aborda desde la hipótesis de la complejidad y la multireferencialidad teórica. Una segunda fase la constituye la construcción del dato encuadrado en una lógica cualitativa que busca la comprensión en profundidad mediante el estudio de casos desde un enfoque clínico. La tercera consiste en la categorización y construcción del sistema categorial que se organiza en cada uno de los casos. Estas categorías se articulan entre sí para dar en el trabajo de interpretación los rasgos singulares del estilo analizado. Una



cuarta fase la puesta en relación de los rasgos hace posible la emergencia del estilo de enseñanza de cada cátedra universitaria, el cual se presenta como una construcción de sentido. Finalmente en la última fase de teorización se produce la emergencia de sentido que toma el estilo de enseñanza y que hace posible su conceptualización.

La transmisión resistida es el título del segundo capítulo. En él, la autora analiza una cátedra del área de Ciencias Humanas y el título alude a la forma en que la función pedagógica se realiza y a la relación pedagógica que se establece. Comienza por la descripción de la cátedra que constituye el análisis de caso desde una perspectiva organizativa (constitución de la cátedra, dedicación, origen, equipo constituido). Los distintos elementos que en su interrelación componen los rasgos que caracterizan al estilo de este caso son: la transmisión textual; la relación imposición-aceptación-resistencia; la investigación transmitida la formación rechazada; la circulación de dos tipos de saberes; y la emergencia de formaciones grupales en torno al saber.

En el capítulo tercero, *La profesionalización simulada*, el caso que se presenta reseña el estilo de enseñanza de una cátedra que pertenece al área de las ingenierías. “El sentido singular está en la peculiar forma de articular la formación para una práctica profesional mediante la simulación del mundo laboral en el que se inserta el profesional, de allí la denominación de profesionalización simulada” (pág.47). Comienza con la descripción de la cátedra desde una perspectiva curricular, organizacional y didáctica. Los rasgos identificados en este caso: la profesión actuada; los saberes mixtos; la construcción de una identidad; la investigación al servicio de la producción; la centralidad de lo grupal y una figura convocante.

En *La iniciación divergente*, el estilo de enseñanza que se presenta hace referencia a una cátedra de primer año de una carrera del área de Ciencias Naturales. Esta denominación refiere al ingreso de los estudiantes en una profesión y en el oficio de estudiante, inicio que se produce en medio de la coexistencia de dos líneas de pensamiento y acción en el equipo docente. Los rasgos que componen el estilo de enseñanza de la cátedra son: la transmisión de saberes básicos; la formación en el oficio de estudiante; el acompañamiento en la relación

pedagógica; la iniciación en la investigación; la docencia como tarea de grupo y el equipo docente escindido. Al igual que en los casos anteriores se analizan clases teóricas, prácticas, desde diversas perspectivas. Psicosocial, discursiva, psíquica grupal, subjetiva, epistemológica y didáctica.

En el quinto capítulo, *La deliberación profesionalizante*, se analiza el estilo de enseñanza de una cátedra del área de Ciencias Sociales, “la enseñanza de una forma de actuación profesional específica conformada por la toma de decisiones fundada en una filosofía interpretativa del derecho y en la deliberación” (pág. 103). Señala la autora que los rasgos de estilo de esta cátedra conforma un entramado que vincula por un lado la formación por el área profesional específica con la constitución de un equipo altamente cohesionado. El estilo es innovador en relación con la unidad académica en la que está inserta y señala como rasgos dominantes la construcción de decisiones fundadas; el derecho como interpretación de la norma; la práctica profesional como contenido de la formación; la relación pedagógica entre profesionales; la investigación como aporte a la docencia y a la profesionalización y el plan docente.

El anteúltimo capítulo *La revolución transformadora* registra el último caso analizado que pertenece al área de las Ciencias Exactas (en el ámbito de la computación) y su estilo marcado en el título da cuenta de una modalidad de enseñanza “en el que procedimiento de la programación, que sigue pasos establecidos, es transferido a la enseñanza de manera isomófica. De allí la denominación de regulación, la cual se califica como transformadora por provocar cambios en la subjetividad de los estudiantes” (pág. 131). Los rasgos analizados son: la práctica guiada; los saberes antagónicos; la transformación exigida; el formador en el buen diseño y el equipo profesional organizado.

En el capítulo final *La cátedra universitaria: acerca de sus estilos de enseñanza* la autora hace un recorrido en el cual primero presenta a modo de síntesis los estilos construidos en cada uno de los casos analizados para describir en un segundo apartado *la herramienta de análisis del estilo*, que proviene de la puesta en relación de los estilos analizados y le permite enunciar un conjunto de categorías comunes a

la mayoría de los casos. Su valor heurístico le permite plantear la conceptualización central acerca del EDEC producto de la investigación llevada adelante.

“El estilo de enseñanza de la cátedra universitaria (EDEC) es una construcción que surge como respuesta a la función de enseñar que la universidad asigna a la cátedra. Se caracteriza por constituir una composición singular y compleja de relaciones heterogéneas llamadas rasgos del EDEC” (p.169). Para finalizar analiza su propio proceso de implicación en la investigación y reflexiones finales para seguir pensando generados a partir de este proceso investigativo.

Los importantes aportes que este libro ofrece a la investigación educativa permiten pensar a la cátedra como “una unidad organizacional institucional derivada de una tradición cultural universitaria” (pág. 174). De este modo consolida una forma de organización del tra-

bajo académico que coexiste con la estructura explícita de la universidad, lo que constituye una forma de organización instituida aunque no formalmente reconocida. Otras de las características propias es la de estar compuesta por un conjunto de docentes organizados jerárquicamente. Es allí donde la autora señala que inicia la investigación pensando que la noción de cátedra tenía un significado unívoco descubriendo matices y nuevos sentidos en el transcurso del trabajo investigativo.

El libro constituye una oportunidad fundamental para analizar el lugar de la universidad, de la docencia y de los estilos de enseñanza que se construyen para toda la comunidad educativa.

María Graciela Di Franco
ICEII-FCH-UNLPam
chdifranco@gmail.com



S/T - II, collagraph. Marta Arangoa